



El Peregrino que toca...

LA MEDICINA: ¿UN CAMINO A LA SANTIDAD?

Gabriel Sáenz****



En el Antiguo Testamento ser santo (kadosch), para el pueblo hebreo significaba ser separado de lo profano y estar dedicado al servicio de Dios. Por eso, el pueblo de Israel se conocía como santo por ser el pueblo separado para Dios. En el contexto moderno realmente ser santo es la presencia de Dios en el corazón de quien cree en Él. Sin embargo, Dios no se impone a la fuerza; requiere la respuesta libre de la persona.

Esta vez, el peregrino nos propone reflexionar a través del libro del Apocalipsis: "Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo" (Ap. 3, 20). En este texto se ve claramente que lo único que Dios no toca del ser humano es la libertad. ¿Quién tiene pues, la opción a la santidad? Todo ser humano, en cualquier estado de vida, condición social, grado de inteligencia, en cualquier oficio o profesión.

Algunos padres de niños que fallecen prematuramente sin el bautismo se angustian porque su hijo no "se fue" para el cielo. Yo les respondo que todo niño es una criatura de Dios, quien ha salido de las manos de Dios y si fallece retorna a las manos de Dios y Él Lo ama con o sin bautismo.

Si estamos hechos a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27), quiere decir que lo que Dios nos ofrece como "cielo" es poder alcanzar la plenitud del ser en la plenitud de Dios, por participación de lo que Dios es, para que, sin dejar de ser nosotros, seamos lo que Dios es. Esto se llama ¡¡SANTIDAD!! Dios está en cada uno de nosotros, en nuestro ser, pues por Él nos movemos y existimos, pero Dios es Trinidad, es decir Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¿Somos conscientes de tener la imagen de Dios Padre quien es vida, creación y fecundidad? Si eres consciente de este concepto debes ser fecundidad de nuevas vidas, debes ser, como médico, creador de nuevos procedimientos y tratamientos para dar vida a tus pacientes.

¿Somos conscientes de tener la imagen de Dios Hijo (Cristo), quien es la imagen de Dios para el mundo? Si eres consciente de este concepto, no puedes contentarte con ser solo un "buen cristiano". Debes ser "otro Cristo". Que tus manos de médico sean las de Jesús, tu corazón sea el de Jesús, es decir la misericordia de Dios en tu paciente.

¿Somos conscientes de tener la imagen de Dios Espíritu Santo quien es el amor en nuestras vidas? Si eres consciente de este concepto debes obrar, como médico, con el amor de Dios. Actúa como el "buen samaritano":

- * No pases de largo ante tu paciente.
- * No des rodeos para atenderlo.
- * En vez de decirle: "a la orden" saludalo mirándolo a los ojos: ¿qué quieres que haga hoy por ti?

**** Capellán CJNC. Consejero Estudiantil FUJNC.



Recuerda que tú eres importante para Dios, te hizo médico para servirte de ti. Tú perteneces a Él. Te amó antes de que existiera el tiempo. ¡Él es tu padre!

¿Cuándo pido ser santo? ¡Ya! Desde ahora, Su gracia te basta.

¿Cómo puedo ser santo? Como padre o madre de tus hijos, como cónyuge de tu pareja, como médico para tus pacientes.

La santidad es un proceso para toda la vida, día a día, paciente por paciente, enfermo por enfermo, (*step by step*). San Pablo le dice a los Filipenses: "No es que ya lo haya conseguido (la santidad), o que ya sea perfecto: yo lo persigo a ver si lo alcanzo como yo he sido alcanzado por Cristo. Hermanos, yo no pienso haber conseguido el premio. Solo busco una cosa: olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome hacia lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús" (Filipenses 3: 12-14).

Querido médico, Dios te llamó a su gracia a través de la Medicina, porque la vocación la llevamos, en gran parte, en la carga genética. Por eso está bien decir que no es el individuo quien escoge la profesión sino ella quien lo escoge a uno. Dios te llamó para servirle a tu hermano. Así pues, hay muchos médicos que han llegado a la santidad sirviendo al paciente por amor.

En la edición No. 14 de nuestra Carta Comunitaria, les comenté la historia del médico italiano San José Moscatti del siglo XIX. Esta vez les traigo una nueva historia reciente aparecida en Brasil, acerca de un médico brasileño, fallecido a los 35 años de edad y quien hoy aspira a la beatificación. Es esta su reseña histórica:

Su nombre: Guido Schaffer, surfista, médico y seminarista. Nació el 29 de mayo de 1974 en Río, Brasil y murió accidentalmente, mientras practicaba ese deporte el 1º de mayo de 2009 a los 35 años de edad, faltándole un año para ordenarse como sacerdote. Había obtenido el título de médico general a los 24 años de edad. Sus amigos lo describían como un chico de crucifijo, fonendoscopio y tabla de surf. Era un joven normal, pero pasaba todo el tiempo hablándoles a la gente y a sus pacientes de Dios y de la fe. Su madre le compraba la ropa y él llegaba a su casa sin camisa y descalzo porque se los regalaba a los pobres. Después de diez años de ejercer como médico, sintió el llamado al sacerdocio porque quería ser médico de cuerpos y de almas. Como Jesús, que subía al monte para orar solitario a su Padre, Guido se retiraba para estar en silencio y a solas con Dios, oír Su voz y unirse a Él más íntimamente. Entre los muchos dones y virtudes que Dios le concedió también el don de la palabra. Como seminarista, en sus predicaciones hablaba con autoridad inflamado por el don del Espíritu. Decía lo que vivía y vivía lo que hacía. También Dios le concedió el don de la sanación. Mientras predicaba o rezaba por alguien se produjeron muchas sanaciones y conversiones a la fe.

Propuestas

- * Busca a Jesús, que Él en algún momento te encontrará, pasará por tu vida, te tocará y te llamará.
- * No te contentes con ser solo un "buen cristiano", únete a Cristo para que al final puedas decir como San Pablo: "no soy yo quien vivo, es Cristo quien vive en mi".
- * ¿Te apuntas a ser un médico santo?
